

# LA IDEEA

## SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven públicamente ó no.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre.. 1'25 pesetas.  
Fuera de la capital, id... 1'50 »  
Número suelto..... 0'10 »  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

## La interior satisfacción.

Es indudable que el Ejército tiene sobrados motivos para estar satisfechísimo de la Monarquía y de sus gobiernos.

En efecto, por salvar á la dinastía, por sostener el trono, además de perder los últimos restos de nuestro poderío colonial, fué llevado el Ejército á la guerra en tal estado que, si se hiciera su proceso, resultaría un verdadero delito de alta traición á la patria, además de alevosa y premeditada traición á las instituciones militares.

No descubro con esto ningún continente. Se ha dicho ya en la prensa y en el Parlamento. Lo sabe ahora todo el mundo.

La responsabilidad de que la opinión, extraviada, se haya divorciado durante largo tiempo del Ejército, incumbe á los que le enviaron á luchar sin organización, sin preparación, sin elementos, sin material y sin generales.

Después del vergonzoso ensayo de Melilla, donde pudo verse todas las deficiencias apuntadas, debió ponerse el remedio posible, intentarlo al menos, porque era obligación de los hombres de Estado prever lo que ha ocurrido; y no digo adivinarlo, porque nuestros gobernantes no adivinaron nunca nada.

Sobre vino la catástrofe. Los mismos que nos llevaron á la guerra por temor á que el pueblo arrollase al trono, por el mismo temor provocaron el desastre de la escuadra en Santiago de Cuba; por el mismo temor impetraron la paz, obligando al Ejército á rendirse sin luchar; por el mismo temor pactaron sin regatear el tratado de París.

Cuando el Ejército regresó á la patria, los que poco antes le despidieron con flores y escapularios y aplausos, desdeñaronle y le miraron con enojo.

Los gobernantes, en lugar de atajar el error de la opinión apartando del elemento armado aquella corriente de odiosidad, dejaron crecer la ola, permitieron que sobre el Ejército recayesen todas las acusaciones y todas las responsabilidades, y aun lo fomentaron, echando carne á las fieras, dando pasto á la pública voracidad que se entretuvo en esperar los fallos de tribunales de honor que se ensañaron con prevaricadores de modesta jerarquía, dejando en paz á los ladrones con entorchados.

Con este sistema se alejó el peligro inminente de que la opinión levantara la puntería y viese al responsable sentado en las gradas del trono y entrase en ganas de volcarlo ó, por lo menos, de echar de España á quien la había traicionado y sacrificado.

Por mucho menos corrió la sangre del Ejército en Alcolea. Por mucho menos corrió la sangre de los tiranos en Servia. Por cosa parecida se hundió en Francia el imperio de Napoleón y sobre sus ruinas se levantó esta República que ha engrandecido á su patria y ha ennoblecido y regenerado á su Ejército.

\*\*

Y aquí no ha pasado nada, absolutamente nada, miserables de nosotros.

Se levantó el general Blanco en el Senado, á llorar, como Boabdil delante de Granada, su excesiva subordinación y absurda disciplina.

Se ha levantado ayer Salmerón á extender su dedo inflexible sobre la frente del culpable.

Pero ¡cuánto queda todavía por decir!

En primer lugar, hay que decir que no está exento de culpa el propio Ejército. Si yo callara esto, parecería que me propongo, arrodillado á las plantas de César, romper incensarios en su honor, y no hay tal cosa. Pero tampoco me interesa ahondar ahora en este aspecto de la cuestión. Sólo diré que Martínez Campos se sublevó frente al enemigo contra una República que no había perdido un palmo de terreno nacional, que no había deshonrado al Ejército y en la cual el *napoleón* de Francia valía 19 reales de España.

Parecía natural que este sacrificio, aceptado voluntariamente por la institución armada, en holocausto á la conservación de la Monarquía, tuviera alguna recompensa otorgada por el trono.

Había que hacer, hasta por instinto de conservación, algún esfuerzo para rehabilitar á los injustamente inculcados, para dignificar á los que se veían sin razón menospreciados, para satisfacer aspiraciones patrióticas del Ejército.

Es este el primero en reconocer que no está á la altura de su misión. Pide á los Gobiernos medios para capacitarse. Quiere estudiar, organizarse, practicar, que entre en su alma la reforma regeneradora.

No lucha por la cantidad, sino por la calidad.

Arrancan sus aspiraciones desde abajo y dice en todos los tonos: «No tenemos cuarteles, ni campos de experimentación, ni material de guerra, ni parque sanitario, ni Academias, ni generales, ni organización, ni soldados. Que no sean nuestros cuarteles focos de infección; que no sean nuestros campamentos y polígonos, pistas de circo; que no sea nuestro material desecho de otras naciones, y aun así miserablemente regateado; que tengamos medios, cuando el caso llegue de curar á nuestros heridos; que la enseñanza de nuestras Academias sea racional y europea; que no se recargue nuestro generalato con nulidades que improvisa el nepotismo; que tengamos la organización adecuada á los elementos de que disponemos; que el soldado coma, cuando menos...»

Y hé aquí que el sargento, en las actuales circunstancias sociales, sigue teniendo seis reales diarios de haber, menos que un peón de albañil, y sin esperanza de otro porvenir que la miseria.

Y hé aquí que nuestros soldados siguen sometidos á un régimen absurdo de alimentación, con 47 céntimos diarios para su subsistencia, incapaces por ello de resistir una jornada de camino, una parada de algunas cuantas horas.

Y hé aquí que tenemos generales para mandar todos los ejércitos de Europa reunidos... si supieran.

Y hé aquí que solo disponemos de 140 cañones

de tiro rápido y están nuestras costas indefensas y los soldados van á los ejercicios de tiro con una dotación de tres cartuchos por plaza, y no hay créditos para maniobras y las que hacemos causan la risa de los agregados militares extranjeros.

Y hé aquí, en fin, que los jefes de cuerpo tienen que convertirse en amas de llaves, comineros que han de buscar economías para mejorar la comida del soldado en combinaciones inverosímiles, escudriñando las peladuras de las patatas, el lavado de la ropa, la duración de las alpargatas...

¿Y es así como se hace Ejército, como se le dignifica en la opinión, como se le ennoblece?

El general Linares tenía algunos proyectos reformistas, pocos, medianos, pero «del lobo un pelo».

Quería aumentar 3 céntimos por plaza para mejorar la alimentación del soldado. Este gasto se hubiera compensando con la disminución de las estancias de Hospital.

Llega el general Martitegui, lleva el asunto al Consejo de Ministros y el Presidente se opone y la mezuquina reforma queda en proyecto y el Ministro de la Guerra, general palaciego impuesto por la Monarquía, calla, se resigna y no dimite.

La Monarquía se conforma con un ejército de hambrientos. Los coroneles y capitanes mandan regimientos y compañías de esqueletos.

Hay una juventud militar que, no viendo en perspectiva probabilidades de nuevas guerras, por fortuna para la patria, siente ansias de aprovechar la paz para instruirse, para elevarse, para formarse, en fin, alcanzando aquellas aptitudes profesionales y científicas que le hagan en lo militar capaz para el cumplimiento de su misión, y en lo civil ciudadano digno de una nación culta y libre.

Pero advierte que sus ilusiones se agostan y sus aspiraciones fracasan y sus aptitudes se atrofian en la vida monótona de guarnición, áspera y embrutecedora en nuestro país, donde las ciudades en su mayor parte carecen de ambiente intelectual.

Los jefes, como los oficiales, cánsanse de esa vida y el hastío les gana; y debilita su espíritu militar y su amor á la profesión, el ejercicio rutinario de servicios cuasi domésticos, nada militares, á veces depresivos, limitados á minucias de cocina, de dormitorios, de almacén, porque, en realidad, reducido el contingente activo á proporciones inverosímiles en los regimientos, ellos han venido á convertirse en escoltas de las banderas que se empolvan en sus vitrinas y en guardas del almacén que combaten en batallas incruentas contra la herrumbre y la polilla.

Si se conociera la vida militar íntima de los jefes de regimiento ó batallón que se toman la molestia de trabajar por sus soldados, causaría asombro.

Vedlos en funciones. Se han batido de oficiales en la pasada y última guerra civil; de jefes en Cuba ó Filipinas. Han pasado junto á la muerte y sueñan con la gloria. Ahora, en su despacho, se inclinan sobre la mesa y hacen columnas de guarismos, regimientos de cifras, batallones de números. Tantas plazas, por tantos céntimos, total tanto. No pueden comer.

Veamos: los garbanzos á tanto, las alubias á tanto, á tanto las patatas. El bacalao... no alcanza para bacalao. La carne, ni pensarlo. El tocino, poco y malo. Dos comidas. Es poco y poco nutritivo. Suprimo cuatro plazas de la música, doy permiso á cinco plazas por campaña para comer fuera del cuartel, los domingos que coman donde quieran. Total, tantas pesetas de economía. Nada, no me da para un poco de carne dos veces á la semana.

¿Y es esta labor mental digna de un jefe de regimiento?

Las alpagatas han de durar tantos meses. ¿Cómo hacer maniobras y prácticas en el campo?

Con todo el contingente de que dispone, apenas podría formar dos compañías. ¿Cómo hacer ejercicios de batallón? ¿Para que se ría la gente?

No hay material de guerra ¿cómo hacer tiradores?

No hay en presupuesto cantidades para maniobras, ¿cómo adiestrar á los oficiales para mandar compañías, á los capitanes para mandar batallón, á los jefes para mandar regimientos, á los coroneles para hacer maniobrar una columna con caballería y artillería?

Así está plagado nuestro generalato de señores muy respetables que si proceden de infantería no saben para que sirve la caballería como no sea para correr, ni la artillería como no sea para hacer salvas. Y recíprocamente.

Si á lo menos, ya que no puede nuestra juventud militar capacitarse por la práctica para el cumplimiento de su misión; se la redimiera de aplicar todas sus facultades á la economía doméstica, autorizándola para emplearlas en las artes de la paz, habría para batir palmas.

Pero no. El hombre soldado en nuestro país, solo aprende á obedecer dejando en huelga el pensar. Si entra en el cuartel analfabeto, analfabeto sale. Si procede del taller como aprendiz, no vuelve como oficial y gracias si no olvida lo que aprendió.

¿Acaso no sería digno de nuestra juventud militar consagrarse á redimirnos en parte de la vergüenza constituida por once millones de españoles que no saben leer?

No. El soldado saldrá de las filas habiendo sido ordenanza, asistente, niño, mozo de cuerda, cocinero; ayo, ama de cría seca, gran pelador de patatas..., todo, menos militar y ciudadano.

Ni leer, ni escribir, ni contar, ni nociones de geografía nacional, ni rudimentos de leyes como no sean las militares, ni barruntos de sus derechos y deberes políticos, ni explicación racional de las cosas vulgares que le rodean, ni conocimiento de la historia de los pueblos que visita; ni el labriego se llevará idea de lo que es la fábrica, ni el obrero industrial noción de lo que es el trabajo del campo... nada, en fin, que despierte en su cerebro ideas nuevas y le asimile nuevos conocimientos.

\*\*

La República partiría de este principio: conocimiento exacto y propósito resuelto de una política internacional bien determinada.

Y con arreglo á ella y á las condiciones económicas actuales del país, fijaría el contingente de fuerzas de mar y tierra.

Preferiría, en todo caso, pocas, pero bien organizadas, bien dotadas.

Nutriría las unidades orgánicas, aunque las redujera en número, porque la cuestión no está en tener muchos regimientos, sino en tener jefes y oficiales instruidos, prácticos; y en que todos los ciudadanos sean en la paz hábiles productores y en la guerra inevitable, soldados en todos momentos disponibles.

Entendemos preferible á la permanencia consecutiva de años y años en las filas, los periodos de instrucción y ejercicio y maniobras, algunos meses durante varios años.

Una sana política nacional debe encaminarse á sustraernos de toda intervención armada en la futura conflagración europea y á poner el país en condiciones de organizarse militarmente con rapidez para defender la integridad del territorio: y para esto es

necesario que cada español se encuentre capacitado en todo momento.

Esta capacidad sólo se adquiere con una buena organización de regimientos-escuelas y de cuadros de reserva; con jefes y oficiales instruidos, aficionados al estudio, satisfechos de si mismos y del pueblo á quien sirven; con abundante material de guerra para prácticas y maniobras, que dé á jefes y soldados conocimiento de su país, de su misión y de su deber; con soldados bien alimentados, bien disciplinados, bien alojados; con una vida de cuartel que rompa con la rutina y sacuda el enervamiento actual; con un sistema, en fin, diametralmente opuesto al que hoy se sigue.

Y procurando que cada oficial lleve en su equipaje, no el bastón de mariscal, sino la cartera de ministro, para cuyo cargo no está hoy capacitado ninguno de nuestros generales.

Y entoces, cuando el cuartel sea una escuela y el oficial un maestro, surgirá y crecerá espontáneamente en el alma de nuestro Ejército la «interior satisfacción», incompatible con la Monarquía, donde los Ejércitos no son el brazo armado de la patria, sino la escolta pretoriana de un César, que la sostiene á su lado contra el país y no para el país.

Porque todo régimen que se basa en la injusticia y vive del privilegio puede tener mercenarios.

Soldados, en la acepción moderna del vocablo, soldados, no.

ALEJANDRO LERROUX.

## ¿MÁS CLARO?....

.... Y cuando falta el hombre, (falta desde luego bien secundaria), es la misma combinación de los hechos como por ocultos senderos conducida la que se encarga de la obra).

Esto escribíamos en estas mismas columnas ha dos años precisamente.

Ya decía Pascal que están los hechos históricos en tal relación interna, que cada uno tiene su razón de ser en el que le precedió. Hoy, pues, completando el pensamiento, añadimos que cuando la obra se impone, cuando se hace fatalmente necesaria é inevitable, el hombre y los hombres surgen. La misma marcha natural de las cosas producen el «estado de circunstancias».

Ha un año tan sólo ¿quién hubiera predicho que las huestes republicanas en su inmensa mayoría habían de verse agrupadas en torno á un Jefe y una bandera, coincidiendo el 25 de Marzo con una crisis «mortal» para una situación? ¿Quién hubiera predicho que en el 20 de Julio, por los ámbitos del Palacio del Congreso de los Diputados, habían de extenderse, incendiando los ánimos, atronadores, los gritos de ¡Viva la República! ¿Quién habría de decir que á las veinticuatro horas de haber pronunciado su acusación tremenda el Jefe de les republicanos, estuviera declarada la crisis total, extendida la carta de defunción al famoso cuanto arrogante desposorio Mauro-Silvela, y en plena disolución interna, la Unión Conservadora? ¿Quién hubiera adivinado que muy pocos días después había de leerse en un mitin republicano, como el del Lírico, en medio de una tempestad de aclamaciones y aplausos delirantes, un documento memorable en los fastos políticos y literarios de la nación, la carta, la formidable carta de Costa?

Aunque ciertas cosas tienen que verse, no pueden menos que verse, y en efecto, se ven venir, ¡ha un año, quién hubiera dicho que con tal insistencia y con discreción más ó menos forzada se había de hablar de la enfermedad terrible que mina y acaba una existencia que no deja de ser importante?

\*\*

No somos nosotros, es el Gobierno el que ha manifestado que el Rey necesitaba viajar y hacer vida sencilla, vida de campo.... ¡para descansar!

Nosotros y todos sabemos que según la Constitución, el Rey «reina pero no gobierna»; para gobernar está el Gobierno con las Cortes; y hasta para reinar tienen los reyes, secretarios particulares, «ayos», consejeros, camarillas....; el nuestro tiene una madre

muy versada en negocios políticos, ¡como que ha sido Regente del Reino!... Yo creo que cualquier misero mortal aunque de profesión menos peligrosa y «trabajadosa» que la de Rey, trabaja más.... si la naturaleza le ha dotado de fuerzas proporcionadas. Esto sin contar con que la Historia nos refiere como los mismos reyes absolutos que «tenían más trabajo», ¡naturalmente! solían descargarlo en Ministros y favoritos.... ó favoritas.

¿Es que trata de sustraerse á las rigideces de una etiqueta fría y aparatosa?—Tampoco esta explicación puede convencer á nadie. ¿Y cómo; si para ella se escoge precisamente la peor oportunidad; cuando año tras año vienen pintándonos «reporters» palaciegos, la sencillez casi bucólica de la vida cortesana durante la temporada de verano! ¿Pero y qué nos va á convencer el Gobierno de «descansos» y «etiquetas» cuando todos los días viene hablándonos la prensa diaria de las excursiones del Rey (antes á caballo y ahora ya en coche, y algunas por mañana y tarde) á pueblecillos próximos, á lugares pintorescos de la montaña como las Cuevas de Landarbaso, y cuando no por alta mar.... ¡Bello vivir!

—¿Que porqué se había de ocultar la noticia de la enfermedad, si al fin tendría que saberse?—¡Y quien sabe! ¡Pudiera ser de tal índole!...

\*\*

*Quos Jupiter vult perdere, prius dementat.* Ahora sufre el Régimen y sus hombres las consecuencias de grandes errores pasados.

Mucho se ha usado y abusado de la paciente indiferencia, de la borreguil resignación del pueblo español; sin duda que al darle marido á la Princesa de Asturias, se previó la eventualidad, pero lo que no hubo de preverse fué que la magnanimidad y la mansedumbre de los pueblos, como todas las cosas tienen un limite.

Ya el hecho suscitó al consumarse, viva protesta. Y no ha muchos días fué dicho muy alto en el Congreso: «Y como si eso no bastara, habéis llegado con vuestra torpeza inculcable, apesar de los requerimientos de aquel que representó en ese partido liberal el espíritu del tradicional partido progresista, á ligar vuestros destinos, los destinos de los que representan el poder real con un caudillo carlista que jamás reinará en España, cualquiera que sea la condición que pueda deparar la ley de la naturaleza en la sucesión del trono».

¿Sería posible en el trono de la España liberal la sangre de los crueles verdugos, de los sombríos atormentadores de Nápoles, del faccioso de nuestra última guerra civil?

Dada, pues, la eventualidad, ¿qué solución le queda al Régimen? Y así ¿qué de extraño que en determinadas esferas haya entrado el pesimismo, el desmayo que enflaquece los corazones y turba los entendimientos?

\*\*

Todo indica—¿quién lo duda?—que hay algo que se está incubando.... Copiamos de la *Correspondencia Militar* del 18 último: «Hace ya muchos años que nuestros políticos fracasaron en sus gestiones de alta política lo mismo internacional que interior, pero el pueblo del 2 de Mayo, degenerado por causas que todos conocemos, no «tuvo el arranque de pedir estrecha cuenta á los que convinieron y firmaron el vergonzoso tratado de París.» «Y no sólo dió el pueblo, el Ejército y la Marina española esta muestra de decaimiento moral, de material flojedad, de espíritu atrofiado y de disciplina rayana en esclavitud...»

Y en otro lugar dice el mismo periódico: «Durante la tarde de ayer circuló una versión que fué muy comentada. Se hablaba de una reunión celebrada entre varios elementos del Ejército y la Armada, en la que había reinado gran unanimidad de pareceres.»—¿Hubo ó no reunión?—Nosotros lo ignoramos.—No hacemos otra cosa que reproducir lo que por ahí se dice. Y se dice que hubo reunión.»

Veamos ahora *El País* del mismo día: «Ocurren—escribe—muchas cosas, hay mar de fondo, se dice se murmura y se susurra mucho y muy interesante; pero ¡chitón!», «Ni de las causas del retraso de la veni-

da de Villaverde, ni de reuniones, ni de proyectos, etcétera, «diremos una palabra.»

Al fin los republicanos saben encontrar á la nación el pulso que no le hallaba Silvela.

España vive.....

\*\*

¡Admirable preparación de las cosas! Llegará Noviembre, «el mes de los difuntos», y con Noviembre llegarán (si llegan), las elecciones municipales.... que servirán para algo más que para evidenciar de nuevo el hundimiento del Régimen con la más estrepitosa y humillante de los de las derrotas.

Ellas nos servirán para darnos á conocer á nuestros enemigos «más distinguidos», aquellos que se hicieron y aspiran á conservar el escabel caciquil por el desprecio, el vilipendio, el escarnio de las leyes, de los derechos y las libertades del pueblo....

..... De valientes es dar la cara..... De este modo quedarán señalados.....

Para en su día..... un día próximo..... ¡Así estará fresca su memoria!

MAGDALENO DE CASTRO.

### Tiro rápido.

Hace ya bastantes días que la prensa en general viene ocupándose de D. Alfonso XIII y de su viaje al alto Aragón.

A diario se traza nuevo itinerario y esta es la hora que de positivo nada se sabe, aunque parece cosa decidida que el rey visite las fortificaciones de Jaca y las que desde allí parten á la Frontera francesa ó sea al Pirineo.

Y nada más. *Ni el rey está enfermo ni va á Panticosa.*

Los partidos monárquicos no quieren esperar que el país los deshauce de una vez por caducos é inservibles.

Y como electricidades del mismo nombre se repelen, ellos solos se encargan de presentarse los unos á los otros con toda la desnudez de sus profundas divisiones y toda la realidad de sus incapacidades para la gobernación del Estado.

La brecha ha empezado á abrirse y no tardará en derrumbarse toda la muralla.

Con ó sin las trompetas de Jericó.

El Sr. García Alix no piensa más que en la campaña electoral.

Y preguntamos:

¿Sabe el Ministro de la Gobernación si el actual Gobierno llegará á las elecciones?

Porque de lo contrario toda su labor va á quedar reducida al cuento de *la lechera*.

El Ministro de la Gobernación es enemigo de los meetings y reuniones públicas; que dice, *deben desaparecer por razones de higiene.*

Al Sr. Alix le molesta que las verdades se digan á la luz del día y á la faz de todos los que han ocasionado la ruina de la patria.

Lo que debe desaparecer, por razones de honra y de justicia son las falsificaciones, los atropellos, los chanchullos y.... otras cosas.

Ya tenemos en campaña al Sr. Romero Robledo.

El Diputado *demócrata* vuelve otra vez al partido Conservador dispuesto á ocupar la presidencia del Congreso.

Y se quedará tan fresco el gran mangoneador.

Y no faltará quien le aplauda por sus consecuencias en política.

Los republicanos van activando cada día más su propaganda y cosechando mayores frutos de los que esperaban.

Y esto se debe á no dudar á lo cansado que está el país de *chirimbolos*.

Por esto y la fuerza que en sí llevan sus ideales, alcanzarán la victoria aunque se disgusten y desesperen los Sres. García Alix y Romanones.

Hoy terminará la feria.

Mañana empezará la electoral, que nos preparan unidos en fraternal consorcio, los por mal nombre titulados *liberales* y los conservadores llamados *infantistas*.

Los que se dan el nombre de jefes (!!!) se las prometen muy felices.

¿Con qué fuerzas cuentan? ¿Suponen acaso que

los pocos que llaman sus correligionarios los van á seguir como corderos?

¿Qué desengaño les espera?

El nuevo Gobernador confía en la tropa de *caciquillos desacreditados* que le rodean y se dice que piensa tomar medidas que no han de recibirse con agrado por la opinión.

¡Caramba! hay que ser prudentes, porque los toledanos dóciles y sufridos, cuando llega el caso, también tienen su *corazoncito*.

Se dice con insistencia que hay conjura contra el actual Alcalde, y que sus *propios* correligionarios van sembrándole el suelo de piedrecitas para que tropiece.

Y darán con él en tierra.

Por eso á la última sesión del Ayuntamiento acudieron en masa los *infantistas activos y pasivos*, sin duda para preparar el terreno al sucesor del Sr. Benegas en la Alcaldía.

Oh! *Heraldo*. ¡Qué pena! ¿Si dimite D. José, qué va á ser de los republicanos abandonados á sus solas fuerzas?

Mi secreto.

Reservamos notas en nuestra cartera, que á su tiempo saldrán á la publicidad, para que se conozca bien á ciertos políticos *sans façon* y de perro chico.

Y reirá mejor el que ría el último.

Las muñecas, como preveíamos, han sido origen de molestias y disgustos y pasto á todo género de murmuraciones.

Lástima que el número más simpático de la feria haya resultado un tanto defectuoso.

No siempre lo bueno es bueno; precisa que le acompañen la previsión y el talento.

## EL DRAMA DEL MARTES

Toledo, ardiendo en fiestas provincianas, sin juegos florales, sin extraordinarios que no sean lo de siempre, sigue con la tranquilidad clásica de lo que nada nuevo haya; y sin embargo, en estos días de fiestas resta de su seno dos seres que en ella vivían, Hernando Valero y Rito Junio.

El primero, existencia infantil, alegría de su familia, angelito inocente, dichoso como se es en sus escasísimos años, brutalmente hollado por las patas de alguna bestia inconsciente cansada, mas poderosa y fustigada por la voz y la tralla del guía.

Muerto atropellado, pasa una llanta sobre su pecho endeblillo aún no formado y oprimiendo el pequeño corazón, hasta ahora y luego quizá, noble, le para y mata en flor una existencia que acaso no hubiera sido la vulgar de uno de tantos.

Hoy ya no es más que un despojo; hace días un porvenir, murió quien habría de ser hombre; ahora, ya lo sabéis, un recuerdo en lo moral, unos restos de niño encerrados en una cajita blanca y yaciendo en la misma fosa que su madre.

El hecho por demás sencillo. Unos niños (cuatro, sé que eran) bajando hacia la Vega, á los festejos que para ellos empezaban con el mejor, el beso, la caricia de su padre, bajando alegres con fruición de los que no han de hallar la amargura del desengaño, á gozar tranquilos y su miaja de aturdidos por el ruido del cascabeleo y crujidos mil de la locura de los hombres grandes. Alguna vuelta naturalísima sin salir de su caminito indicado de antemano por el previsor padre, y en esto un coche que corre porque le hacen correr, que le arrastran caballerías sin gana, fustigadas sin gusto por un cochero que va trabajando para el amo y al cruzar, con otro que baja, engancha al niño, le tira bajo las ruedas, le pisan las mulas, le aplasta el carruaje y Hernandito Valero, antes pletórico de vida, futuro hombre, acaba allí tras agonía cuya tristeza prolonga la falta de auxilio que él y para él los suyos, encuentran en esta capital de segundo orden.

Los detalles del caso indignan á todo aquel que sienta amor á los demás.

No bajaba el coche autor de la catástrofe, no corrían hacia abajo las bestias que le arrastraban, no refrenaba el cochero carruaje y ganado con la prudencia del peligro.

El coche subía, entraba en Toledo y pasaba el plano que llega hasta el santuario de La Estrella desde la Puerta de Visagra y ahí en ese plano para tomar más brío y lograr con el rapidez en la marcha y más comodidad para el ganado que no es del cochero y acaso—no lo aseguro—mayor número de viajes y con ello mayor ganancia, el imprudente Rito, igual que todos sus compañeros, arrea más, grita más, pega más á las bestias y al ver otro coche que baja con la precaución continuada de la cuesta abajo que acaba de dejar, guía hacia su izquierda infringiendo

leyes escritas y hace víctima de su amor propio acaso, de lo que sea, siempre imprudente, un niño cuya única culpa estaba en bajar andando á gozar de las fiestas que otros habían de ver habiendo bajado en coche que también podrían haber matado á otro Hernandito Valero.

Estímulos de empresa, afán de lucro y tanto por ciento al capital *arriesgado*; competencias que nosotros pagamos, con el peligro constante de nuestra vida ó la de nuestros hijos, no acabaréis mientras continuemos sometidos á un régimen que hace de los coches que arrastran mulas inconscientes guiadas por cocheros esclavos, asesinos de criaturitas inocentísimas, hijas de padres honrados y ciudadanos que no son empresarios de carruajes.

F. SÁNCHEZ BEJERANO.

## COMUNICADO

Toledo 20 de Agosto de 1903.

Sr. Director de LA IDEA.

Estimado amigo y correligionario: Con esta fecha dirijo al de *La Campana Gorda*, la siguiente carta que le ruego publique:

«Sr. D. Constantino Garcés.—Muy señor mío: Leo la versión que Ud. da en *La Campana Gorda*, referente al atropello de que ha sido víctima mi querido hermano Hernando, y siento que antes de incurrir en error, no se haya informado en esta su casa, donde mi señor padre ó yo hubiéramos estado dispuestos á darle noticias. ¿Acaso Ud. no nos conoce? De tal manera hubiera podido informar de la verdad á sus lectores y no hacerse eco de la voz inexacta de gentes interesadas ó apasionadas. De usted atento s. s. q. b. s. m., César Valero.»

Doy á Ud. gracias por su amabilidad, transcribiendo esta carta en el periódico de su digna dirección.—Su afectísimo correligionario, César Valero.

### Crónica.—Información.

#### Administración.

Encarecemos á los abonados la conveniencia de que satisfagan sus descubiertos, para que la marcha de este semanario tenga la normalidad-necesaria.

#### Pérdida.

Con verdadero interés, por tratarse de un valioso recuerdo de familia, aunque de escaso valor material, rogamos al que haya encontrado un trozo de cadena de reloj con un medallón y dos retratos, se sirva devolverle á la Redacción de este periódico, donde se le gratificará.

No tomamos á descortesía que *El Heraldo Toledano* deje de contestar á nuestro artículo anterior; haga lo que tenga por conveniente.

Hacemos nota para el porvenir de sus afirmaciones de independencia política, y en cuanto al artículo *non nato* con que hubiera contestado al nuestro, y al que el colega hubiera dado el título *Mezquina suposición*, no hable nuestro compañero de tales cosas, y procure ya que como alarde gramatical hablar de mezquindades, no realizarlas, que á nosotros la flecha no puede alcanzarnos.

LA IDEA es positivamente de los periódicos que más independientemente han vivido, sin pedir favor á nadie, ni estar obligada á ningún hombre.

Con esto contestamos á una insinuación de *El Heraldo Toledano*.

#### La Feria.

Termina hoy y se nota ya el cansancio y el tedio en bastantes semblantes.

Son muchos días de diversión para un pueblo que realmente no tiene alegría.

Con ligeras variantes, la feria de este año se ha hecho en el molde de los anteriores, y sólo existe la diferencia de algún interesante número, como el concurso de muñecas y el aumento de tratantes en la feria propiamente dicha, y eso á nadie personalmente se debe sino á las variaciones del mercado, que han sido ahora más prósperas.

La corrida de toros, dado el arraigo que esa fiesta tiene en las costumbres nacionales, tuvo bastante concurrencia, y si no bueno, ha sido un negocio menos malo que la del día del Corpus, para la Sociedad Defensora de los Intereses de Toledo.

No será la feria de esta capital lo que realmente debe ser hasta que no estudien bien sus fundamentos geográficos y comerciales y para ello hay algunas iniciativas que tiempo presentadas al Ayuntamiento y tomada en consideración por aquella respetable entidad.

En el Casino Republicano quedan á la venta tres ejemplares de la historia contemporánea «Ruiz Zorrilla», de que es autor nuestro amigo y correligionario D. Emilio Prieto y Villarreal, ex Comandante de Caballería.

Tenemos á disposición de los lectores, por el precio variable de 10 y 20 céntimos de peseta, ejemplares en forma de folleto, de los discursos pronunciados en las actuales Cortes por los Sres. Salmerón, Menéndez Pallarés, Zulueta y Melquiades Alvarez, y otro opúsculo titulado «Instrucción para la organización del Partido Republicano», muy útil á nuestros correligionarios y á los Comités.

En los envíos para fuera de esta capital, los gastos de remisión son de cuenta del peticionario.

Para mayor comodidad, la «Revista de Legislación», San Bernardo, 8, Madrid, ha impreso cuadernos de cédulas del Censo Republicano, que se venden á peseta el ejemplar.

En el mismo sitio puede pedirse también, al precio de 2 pesetas, el libro de la Asamblea, que tendrá más de 700 páginas.

Nos denuncian, y es fácil demostrar el suceso, que con mucha frecuencia se disparan en el Tajo y en sitios inmediatos á la población, cartuchos de dinamita, que sin provecho de nadie, producen la muerte de multitud de peces, infectos á las pocas horas.

Hace algunos días, en la tabla contigua á los molinos llamados de Casquita, fue tal el número de peces muertos, y muchos de ellos de gran tamaño, que entorpecieron el funcionamiento de las compuertas, produciendo además hedor insoportable.

La intención cual sana que revelan tales hechos, debe ser á todo trance castigada por las autoridades locales, para impedir se descaste en el río Tajo la cría ya no muy abundante de peces y anguilas.

Pocos días hace dejó de existir en Guadamur D.<sup>a</sup> Concepción Figueroa, esposa de nuestro querido correligionario D. Juan Escribano y hermana del que es nuestro amigo particular D. Juan Antonio.

Participamos de la legítima pena que embarga á la familia de tan virtuosa señora.

\*\*

También ha muerto el día 19 del corriente don Mariano Moreno y Rubio, del Comercio que fué en esta capital.

Lamentamos la pérdida de persona tan estimable que siempre tuvo ideas avanzadas y por espacio de mucho tiempo militó en las filas de nuestro partido.

\*\*

Igualmente ha de dolernos la defunción prematura del Teniente del Regimiento de Infantería La Lealtad, D. Carlos Marín de Bernardo Noguero, fallecido á los 22 años en Haro, el día 15 del actual.

Era el finado un Oficial ilustradísimo, hijo del Coronel Marín de Bernardo, valiente correligionario nuestro, que muchas veces arriesgó su vida por la causa de la República.

A sus parientes y especialmente á su tío, el médico bilbaino D. Leopoldo Noguero, persona de nuestro especial cariño, enviamos triste saludo, para que le sirva de consuelo en tan duro trance.

\*\*

En estos momentos, nuestro consecuente y querido amigo particular y político D. Juan Valero, sufre la horrible pena que le proporcionó la muerte violenta de su hijo Hernando, de ocho años de edad, á quien un vehículo produjo lesiones, casi inmediatamente mortales.

Todo consuelo nos parece poco para ofrecérsele á nuestro desgraciado amigo, que con cruel frecuencia se ve afligido por irreparables desgracias de familia.

Nos duele como cosa propia.

Los suscriptores que deseen adquirir algún ejemplar de la 25.<sup>a</sup> edición de «La Religión al alcance de todos», por D. B. H. de Ibarreta, pueden dirigirse á nuestra Redacción ó á la de *El Motín*, Ruiz, 4, Madrid, y del precio, que es de dos pesetas, se hará el descuento del 25 por 100.

A ruego de muchos suscriptores que tienen incompletas sus colecciones, y aunque no pensábamos ya volver á ofrecerlos, durante todo el mes de Agosto venderemos en esta Administración los ejemplares atrasados de LA IDEA que se sirvan pedirnos.

Se han recibido en esta Redacción *La Flecha*, de Málaga, *República*, de Cervera, Lérica y *El Siglo XX*, de Quintanar de la Orden, en esta provincia.

Los saludamos cariñosamente, pero de modo muy especial al último de los colegas, escrito por queridos amigos nuestros, que con sus trabajos han honrado muchas veces estas columnas.

El veterano é ilustrado periodista D. Manuel Ossorio y Bernard acomete la meritoria empresa de publicar un *Ensayo de un Catálogo de periodistas españoles del Siglo XIX*.

En la anterior centuria los periodistas fueron la inteligencia de España, y su vida movizada y variable, los llevaba muchas veces desde la redacción á dirigir un Ministerio, y en otras desde aquel mismo á la deportación ó al presidio.

Será por lo mismo el Catálogo de periodistas del siglo XIX un aspecto especial de la historia Patria, á todas luces necesario para la formación de exacto juicio, acerca de una época en que tantas revueltas hubo.

Creemos afortunada la iniciativa del Sr. Ossorio y Bernard, que ha empezado la publicación del ensayo, en los primeros días del presente mes.

Se vende la obra en cuadernos de peseta, pagados anticipadamente por series de á cinco.

Los pedidos deben dirigirse á la Dirección, Claudio Coello, 68, principal, derecha y á la Administración, Desengaño, 9, 11 y 13, Librería *Las Leyes*, Madrid.

### Correspondencia administrativa.

D. Jerónimo Sanmiguel, Puebla de Montalbán.—Abonó 10<sup>50</sup> pesetas por suscripción desde 1.<sup>o</sup> de Enero de 1902 á fin de Septiembre de 1903.

D. Julio Magán y Moreno, Ajofrín.—Pagó 6 pesetas por su abono desde 1.<sup>o</sup> de Abril de 1902 á fin de Marzo de 1903.

D. Joaquín Angel Vallejo, Madrid.—Pagó una peseta por suscripción de 1.<sup>o</sup> de Agosto á fin de Septiembre de 1903.

### Cajón de Feria.

Se vende uno de inmejorables condiciones.

Armadura de hierro y madera, desmontable y transportable con gran facilidad.

Muy apropiado para ambulancia y puesto fijo. Construcción muy sólida y elegante.

Para verle y tratar de él, en la Redacción de este periódico informarán.

### RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del día 20 del actual, ha correspondido el regalo de esta red á D. Ruperto de Arce, que entre otros tiene adjudicado el núm. 610, igual al formado por las tres últimas cifras del 21.610, agraciado con el premio mayor y ha elegido

**Dos décimos de la Lotería Nacional para el sorteo del 31 del actual, núm. 5.034**

por ser uno de los regalos designados por la empresa.

La empresa telefónica se encarga de la instalación de timbres.

## LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Calle de Olózaga, núm. 1.

Paseo de Recoletos (Madrid)

### GARANTIAS

CAPITAL SOCIAL EFECTIVO. PESETAS. 12.000.000  
PRIMAS Y RESERVAS. . . . . 44.028.645

TOTAL. . . . . 56.028.645

### ¡Treinta y tres años de existencia!

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.—Esta gran Compañía NACIONAL asegura contra los riesgos de incendios.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma 64.650.987 pesetas con 42 céntimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de Educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MÁS REDUCIDAS que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 10. Agente D. Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

## LA HIGIÉNICA

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

A LA MAS ALTA PRESIÓN

DE LA

VIUDA DE BERMEJO

SILLERÍA, 19 Y 21.—TELÉFONO 93

TOLEDO

Depósito de las mejores marcas de cervezas.  
Privilegio exclusivo del *Sifón Higiénico*.  
Se sirve á domicilio.

### Theobromina fosfatada Luque.

Alimento completo para niños, embarazadas, nodrizas y personas débiles ó enfermas.

Sustituye con grandes ventajas á las harinas lacteadas.

De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos de esta provincia.

Pedidos por mayor, al representante exclusivo de Toledo y Avila, D. Agustín de Soto y Avrial.

Dirección postal: Por Talavera de la Reina. Casavieja.

Telegramas: Soto. Talavera de la Reina.

### SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

**CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades cosuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2'50 pesetas.** Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; Toledo, Santos, Plata, 23; Consuegra, E. Jareño; Mora, M. Barbudo; Madrideojos, A. Villarejos; Ocaña, Gómez García; Talavera de la Reina, J. Díaz y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la Sociedad Española de Droguerías en general.

Imprenta de la Viuda de Lara.—Postes, 9 y 12